



**Carrera: Magisterio**

**Análisis pedagógicos de la práctica docente**

**Docente: Nirian Carbajal**

**Trabajo Final de Grado:**

# **Valorando los juicios en tiempos de pandemia**

**Nombre de la estudiante: Camila Peirán**

**Canelones, Uruguay**

**Marzo, 2021**

## Índice

<b>Introducción</b> .....	2
<b>Capítulo 1: La nueva modalidad de evaluación</b> .....	4
1.1- Cómo surge este cambio.....	4
1.2- Qué sugiere el Programa de Educación Inicial y Primaria.....	5
1.3- Aristas, otra manera de evaluar.....	5
<b>Capítulo 2: Influencia de la calificación</b> .....	7
<b>Capítulo 3: La valoración de la evaluación</b> .....	9
3.1-Aulas“heterogéneas”.....	9
3. 2- La evaluación formativa.....	10
3.3- La retroalimentación.....	11
<b>Capítulo 4 : El niño como centro en la educación</b> .....	13
<b>Capítulo 5: Los juicios valorativos</b> .....	15
<b>Reflexiones personales</b> .....	17
<b>Referencias bibliográficas</b> .....	18
<b>Anexos</b> .....	19

## Introducción

La presente producción se enmarca en la realización del Trabajo Final de Grado de Magisterio en el Instituto de Formación Docente "Juan Amós Comenio". El interés por la temática surge a partir de la pandemia que comenzó el año pasado, donde la calificación se dejó de utilizar como medio evaluativo en el carné. A partir de esta situación, el juicio pasó a tener el protagonismo.

En el transcurso de los cuatro años de práctica docente, la calificación siempre se visualizaba como un mecanismo natural de evaluación, se evidenciaba el efecto que esta tenía en los niños. Este hecho tan común, el cual también atravesé a lo largo de mi formación, cambió en el 2020; situación por la cual se generó la inquietud y cuestionamiento sobre este tema. Con la llegada de la pandemia, que afectó a todos a nivel mundial, se pudo observar que el juicio que acompañó a lo largo de los años a la calificación ahora tenía una mayor valoración.

En tal sentido, los juicios eran precisos, detallados, mostrando las fortalezas y los aspectos que debían mejorar los niños. Aludían al compromiso de las familias y su responsabilidad al realizar las tareas de manera virtual y presentarse a las videoconferencias. A medida que transcurría el año, los niños se adaptaron a la nueva modalidad de calificación pero en el caso de los padres no fue así ya que constantemente reclamaban y necesitaban una nota para poder saber en qué nivel se encontraba el niño.

Por lo dicho anteriormente, se propone en la presente tesis problematizar la calificación de la escuela primaria, su influencia y negatividad en relación al efecto que produce en los niños y niñas. Frente a estas consideraciones se plantean las siguientes interrogantes a abordar: ¿Qué tan importante es la calificación? ¿Podemos evaluar sin ella? ¿Es más factible un juicio que una nota? ¿Nos ayuda a motivar a los niños o solamente provoca comparación y desilusión en ellos?

Como propósito de este trabajo se pretende reflexionar sobre la importancia del juicio y la capacidad que presenta para ser utilizado sin la necesidad de calificar a los niños.

Para alcanzar este cometido se organizará el desarrollo del tema en cinco capítulos. En primer lugar se realizará un breve recorrido para conocer cómo surge este cambio en la manera de evaluar. A su vez se buscará conocer la perspectiva que presenta el PEIP y Aristas. A continuación se dará a conocer el efecto que tiene la calificación en los alumnos a través del planteamiento que presenta Michael Foucault. Luego se realizarán algunos aportes desde la percepción de Rebeca Anijovich, donde se planteará un método evaluativo basado en la valoración de los aprendizajes de cada niño. En una siguiente instancia se abordará el papel central del niño como protagonista de su propio proceso de aprendizaje. Por último se analizará un ejemplo concreto de un juicio valorativo.

**Palabras clave:** calificación, juicio, valoración, evaluación, educación.

# Capítulo 1

## La nueva modalidad de evaluación

### 1. 1- Cómo surge este cambio

Al comenzar la pandemia en Uruguay en el 2020, que obligó a la población a pasar un período de cuarentena, llegó desde ANEP a las instituciones educativas el Comunicado N° 80/20, donde se planteó la cancelación de una evaluación a partir de una calificación, sustituyéndola por un juicio valorativo. Dicho comunicado dice así:

“En el marco de una pedagogía de la empatía que invita a reflexionar y escribir pensando en el impacto que genera el mensaje en el niño y su familia. Se invita a los colectivos docentes a resignificar el dispositivo carné trascendiendo la finalidad de calificar y profundizando el concepto de evaluación como retroalimentación. En virtud de ello se sugiere considerar los siguientes aspectos: 1- para quienes han estado vinculados en la etapa de no presencialidad, hacer visible la participación, el compromiso y acompañamiento de la familia, rescatar la capacidad de propuesta e iniciativa, destacar avances en los aprendizajes. 2-para quienes no han estado vinculados en los niveles esperados, invitar al niño y su familia a la participación haciendo sentir la importancia del vínculo y de estar juntos, relatar alguna experiencia motivadora que pueda ser excusa para convencer y persuadir acercándolos a la propuesta educativa, evocar alguna experiencia compartida con el niño y su familia en época de no pandemia (de años anteriores incluso) a efectos de estimular el sentirse parte de la institución”.

A partir de este comunicado, los docentes a nivel nacional debieron brindar a la familia, como medio de evaluación, un juicio detallado donde aparecían las fortalezas y debilidades de los niños, la vinculación de la familia y una descripción general de cómo se encontraba el niño a nivel educativo.

Al comenzar el 2021, nuevamente con la presencia de la pandemia, llega otro comunicado (Comunicado N°30) que reitera que se debe continuar con el medio de evaluación que se utilizó el año pasado, alegando que “se sostiene el concepto de

evaluación como retroalimentación establecido en el Comunicado N°80/20 descartando la posibilidad de escriturar calificación y juicio de valor”. De esta manera se continúa involucrando los procesos de cambio de los alumnos.

### **1. 2- Qué sugiere el Programa de Educación Inicial y Primaria**

Partiendo de lo mencionado en el PEIP, educar a los niños “no es modelar sujetos, conforme a determinadas pautas valorativas y normativas fijas e inamovibles sino formar un juicio moral autónomo y una inteligencia moral solidaria, capaces de evaluar críticamente y con responsabilidad social los propios valores en los que se ha ido formando”. Por lo tanto, si enseñar es generar autonomía y desarrollar una inteligencia individual, ya que cada niño es diferente y su educación tiene que ser particular, ¿por qué a la hora de evaluar se debe calificar cuantitativamente, generalizando así el aprendizaje de cada uno? ¿Por qué evaluar tiene que separar, dividir, clasificar a los niños en buenos y malos alumnos? La evaluación enumerativa a lo largo de la historia sirvió, justamente, para generar una clasificación por niveles, logrando que los niños sean un número más en el ámbito económico y social a nivel nacional e internacional ya que, según las estadísticas, cuanto más alto el nivel es mejor la enseñanza.

### **1. 3- Aristas, otra manera de evaluar**

Desde 1990 en Uruguay se realizan evaluaciones nacionales del desempeño del sistema educativo. “A partir del año 2016 esta tarea pasa a ser realizada por un organismo autónomo e independiente: el Instituto Nacional de Evaluación Educativa”. Es así como surge Aristas, la nueva Evaluación Nacional de Logros Educativos. “Aristas produce información sobre los desempeños en lectura y matemática de los estudiantes de tercero y sexto de escuela y tercero de educación media, con foco en los conocimientos y capacidades que el sistema educativo uruguayo se propone que alcancen sus estudiantes”. A partir de estas nuevas maneras de evaluar, se conoce a través de las estadísticas los logros del sistema educativo, clasificando a los niños según el puntaje obtenido en las evaluaciones. De este modo, se pierde de vista al alumno como un ser individual con sus dificultades y fortalezas, no solamente en matemáticas y lengua como se busca evaluar en Aristas, sino en todos los ámbitos de su aprendizaje. Entonces surge el

cuestionamiento al propósito de las mismas: ¿realmente ayudan al estudiante o son utilizadas como medio político para conocer los niveles de aprendizaje? ¿Por qué solamente evaluarlos en matemáticas y lengua? ¿Las demás áreas de conocimiento no importan? De esta forma se continúa reforzando la educación para formar ciudadanos en un futuro, haciendo hincapié en el “producto” que el niño llegará a ser sin importar su proceso y desarrollo. Por lo tanto se debe mejorar las estrategias para la enseñanza de los niños, para que ellos sientan el gusto por estudiar y no que todo su proceso se encasilla en una nota sin valorar sus esfuerzos, sus luchas de superación, sus frustraciones y su alegría por conseguir algo que creían imposible.

## Capítulo 2

### Influencia de la calificación

Tomando como punto de partida la importancia que provoca una calificación, se toma como autor principal en el siguiente análisis a Michael Foucault. En él se pueden destacar varios conceptos claves que menciona a lo largo de su obra «“Vigilar y Castigar”. Nacimiento de prisión», obra en la cual dice que “...cada alumno de acuerdo con su edad, sus adelantos y su conducta, ocupa ya un orden...” (Foucault 1976; p.135). De esta manera logra así una jerarquía de las capacidades educativas. El espacio escolar se muestra como una máquina de aprender, pero también de vigilar y de recompensar.

Según el planteamiento del autor podemos decir que de manera inconsciente, en las instituciones educativas, están estimulando la importancia de la calificación, premiando a aquel alumno que logre alcanzar los estándares aceptados por la sociedad. Por consiguiente, se muestra a los demás niños qué ejemplo deben seguir para ocupar un “orden” mayor dentro del aula, generando que su prioridad dentro de la institución educativa sea lograr ser el “mejor” para encajar en el modelo de niño que se espera. Esto ocasiona que el niño no disfrute su proceso de aprendizaje, se frustre si no llega a lograr ese nivel y pierda la importancia de la niñez. «Entonces, la sala de clase formaría un gran cuadro único, de entradas múltiples, bajo la mirada cuidadosamente "clasificadora" del maestro» (Foucault 1976; p.135).

“En primer lugar la calificación de las conductas y de las cualidades a partir de dos valores opuestos del bien y del mal; en lugar de la división simple de lo vedado, tal como la conoce la justicia penal, se tiene una distribución entre polo positivo y polo negativo; toda la conducta cae en el campo de las buenas y de las malas notas, de los buenos y de los malos puntos. Es posible además establecer una cuantificación y una economía cifrada.” (Foucault, 1976).

Podemos destacar en sus palabras la división que conlleva la nota separando, como se mencionó anteriormente, entre el bien y el mal. Esta separación forma dos clases, malos y buenos alumnos ¿y qué surge a partir de esto? Aquí es cuando



aparecen los premios y castigos; se le premia al niño según su calificación, partiendo de notas en trabajos escolares hasta la calificación del carné.

Los castigos derivan como consecuencia de notas que, según como están ordenadas, son bajas, insuficientes o no aceptables. El autor plantea que: “El castigo, en la disciplina, no es sino un elemento de un sistema doble: gratificación-sanción. Y es este sistema el que se vuelve operante en el proceso de encauzamiento de la conducta y de corrección”. El maestro debe causar en el alumno la necesidad de ser recompensados diariamente, de esta forma “los perezosos” se sentirán más incentivados por el deseo de ser retribuidos y el temor de los castigos llevará a tratar de evitarlos. El castigo es mostrado como un poder que se ejerce en los alumnos en forma total. A partir de las calificaciones se genera que los niños sigan ciertos métodos, desde los cuales deberán hacer o comportarse de tal manera que logren alcanzar los niveles aceptables o se esfuercen por llegar a los mejores resultados y ser exitosos. Foucault destaca que “es el sujeto obediente, el individuo sometido a hábitos, a reglas, a órdenes, a una autoridad que se ejerce continuamente en torno suyo y sobre él, y que debe dejar funcionar automáticamente en él”. De esta forma se fue fomentando a lo largo de la historia el buen alumno, reconocido por el resto, donde es premiado tanto en el aula como en la familia. El niño con baja calificación pasará a ser un mal alumno, que recibirá una reprimenda por parte del docente y de la familia, donde utilizarán como medios de castigo, quitarle objetos como el celular, la tele, entre otros.

Esta situación conlleva que los niños se vean en la obligación de seguir determinados patrones para lograr entrar al grupo de “buenos alumnos”. Esto provoca que la clase se torne “homogénea”. “Poco a poco el espacio escolar se despliega; la clase se torna homogénea, ya no está compuesta sino de elementos individuales que vienen a disponerse los unos al lado de los otros bajo la mirada del maestro” (Foucault 1976; p.135). Los niños deben seguir ciertas normas de comportamiento y desempeño curricular con el objetivo de obtener una buena calificación. Pero la enseñanza en la actualidad, como plantea Anijovich, no debe incitar a un comportamiento “homogéneo” ya que la idea es fomentar un desarrollo basado en la diversidad, donde se toma en cuenta a cada niño, con su realidad, dificultad y fortaleza. Nos encontramos con un doble discurso por el hecho de apoyar a la teoría de “heterogeneidad” pero no aplicarla en el aula.

## Capítulo 3

### La valoración de la evaluación

#### 3. 1- Aulas “heterogéneas”

Cada persona nace con una imposición biológica diferente y se desarrolla en múltiples contextos sociales, culturales, económicos y educativos. Pero lo que todos tienen de manera general es el interés por aprender y explorar el mundo que los rodea. El enfoque de la diversidad en educación se complementa con las aulas heterogéneas, entendiendo que estas son la dimensión teórica y práctica de una misma perspectiva pedagógica.

Los docentes tienen la oportunidad de poder aprovechar la diversidad que presentan los niños y explotarla a partir de la motivación. Deberán propiciar oportunidades para expresar su creatividad. Enseñarles a ser autónomos, empáticos, a ser críticos, colaboradores, solidarios, a ser capaces de hallar soluciones y evaluar las respuestas, para generar libertad en sus decisiones. Se debe buscar nuevas formas de evaluar apuntando a la comprensión, la apropiación y modos alternativos de valorar resultados. Teniendo en cuenta que estos necesitan ser expresados en una forma válida para los cánones del sistema educativo.

Por esta razón es necesario considerar la modificación o cambio de la calificación en la evaluación. “Si se logran objetivos comunes a partir de propuestas de enseñanza y evaluación que tengan en cuenta las características personales de cada estudiante, probablemente se podrían reducir el fracaso escolar sin culpar a alumnos y docentes. Las evaluaciones deberían ser integradoras de variedad de desempeños, de articulaciones y encadenamientos” (Anijovich 2016; p.90).

Los niños y niñas deben ser el centro del proceso educativo distinguiéndose por quiénes son, cómo aprenden, cuáles son sus intereses, sus debilidades y fortalezas, sus entornos culturales y sociales. Desde la enseñanza se debe ofrecer opciones para que todos se involucren activamente y encuentren sentido a lo que aprenden y al mundo en el que están insertos. El uso de instancias de evaluación variada permite a los alumnos aprender al mismo tiempo que demuestran sus

destrezas, enfocándose no solamente en el aspecto curricular, el cual excluye gran parte de la esencia del niño. Al priorizar un aspecto más significativo de la evaluación, que sea plasmado en un juicio preciso más que en una nota clasificadora, podemos encontrar niños más determinados por explorar y aprender sin el peso de estar catalogados en “buenos y malos” alumnos.

Raimundo Dinello en su obra “Tratado de Educación” también hace referencia al concepto de heterogeneidad, refiriéndose del siguiente modo:

“La heterogeneidad: tanto en la naturaleza vegetal y animal como en la forma social de los hombres, la vida se manifiesta en un contraste de formas y colores heterogéneos. Inclusive, nuestra percepción va construyendo las identidades de esa realidad en la medida que sabe jugar con los elementos diferentes que clasifica en más o menos parecidos entre ellos, porque son muy distintos de otros” (Dinello 2007; p.130).

En la diversidad que presentan los niños “heterogéneos” hay una mayor riqueza de pensamientos, elementos para estructurar nuevas concepciones. Al pertenecer a contextos sociales, culturales, económicos distintos, se logra una mayor riqueza de conocimiento, por no contar con elementos semejantes que anteriormente eran considerados en una sola clase como “homogéneos”.

Anijovich, en su obra “Gestionar una escuela con aulas heterogéneas”, parte de la heterogeneidad, presentando el concepto de evaluación auténtica. En esta menciona que lo central es tener a un alumno progresivamente autónomo, ubicado en un contexto, desafiado a resolver diversas situaciones de aprendizaje significativas y complejas. A través de las actividades de aprendizaje y las de evaluación auténtica, se intenta acercarse a la vida real del niño, proponiendo desempeños que trascienden el lápiz y el papel, buscando actividades de evaluación que constituyan también una experiencia de aprendizaje significativo.

### **3. 2- La evaluación formativa**

La evaluación se convierte en un campo complejo y controvertido porque sirve tanto para acreditar y emitir juicios de valor como para diagnosticar,

retroalimentar, reflexionar, regular y mejorar los aprendizajes (Anijovich 2011; p.10). El problema que se observa es que las funciones de control (aprobar, reprobar, promover) en la práctica son mucho más protagónicas que el resto y esta situación sigue vigente hoy en nuestras escuelas. Por lo tanto, se busca equilibrar la postura para que este no sea el único enfoque que pese en el desarrollo del niño, es acá donde surge la evaluación formativa.

Para comenzar, se plantea la concepción de la evaluación formativa, término propuesto por el inglés Michael Scriven (1967). Paul Black y Dylan William (1998), definen la evaluación formativa como “un proceso en el que se recaba información con el fin de revisar y modificar la enseñanza y el aprendizaje en función de las necesidades de los alumnos y las expectativas de logro para alcanzar”. La información que se busca tiene relación con las representaciones mentales del alumno y con las estrategias que utiliza para lograr un resultado, incluidos los errores que cometa en el proceso. De Acuerdo a Anijovich (2011) el objetivo de la evaluación formativa es ofrecer orientaciones y sugerencias a cada uno de los estudiantes durante el proceso de aprendizaje, generando entonces oportunidades para mejorar dicho proceso y de esta forma, mejorar algún aspecto curricular, personal o cognitivo (p.10).

“La evaluación formativa se caracteriza por la continuidad en el proceso de mejora de los aprendizajes de los alumnos y el aumento de la probabilidad de que todos los estudiantes aprendan” (Anijovich 2011; p.13). Es necesario que el propósito de la evaluación y sus criterios de referencia estén definidos para ofrecer una retroalimentación que ayude a mejorar los aprendizajes de los alumnos, demostrando la importancia de su proceso, superación y esfuerzo. Es fundamental recordar en forma constante que la evaluación no tiene un fin en sí mismo.

### **3. 3- La retroalimentación**

Rebeca Anijovich en su obra “Evaluar para Aprender. Conceptos e instrumentos” presenta el concepto de retroalimentación, el cual se encuentra fuertemente vinculado con la evaluación formativa, planteada anteriormente.

La retroalimentación cobra sentido en el enfoque que considera que la evaluación tiene otros propósitos y funciones, como contribuir a mejorar los aprendizajes de los estudiantes y de los docentes en tanto enseñantes. “Caracterizamos la retroalimentación en el marco de la evaluación formativa como un proceso de diálogos, intercambios, demostraciones y formulación de preguntas, cuyo objetivo es ayudar al alumno a comprender sus modos de aprender, a valorar sus procesos y resultados y a autorregular su aprendizaje” (Anijovich 2011; p.24).

La retroalimentación puede ser desestimada por la fuerza con la que se impone la calificación como lo único importante. Para que el proceso de retroalimentación sea valorada en el aprendizaje de los alumnos es necesario compartirles los logros y errores, para mostrarles el camino que el docente sigue para evaluar; orientar sus desempeños y explicarles hacia dónde van, por qué y para qué. El docente debe seguir los procesos de sus alumnos, mostrándose a disposición ante cualquier duda o dificultad; contribuyendo a identificar las fortalezas de los estudiantes, sus zonas de desarrollo actuales y a qué pueden llegar tomando como base estos puntos de partida.

Con la retroalimentación, la idea es impulsar nuevas y variadas oportunidades para que demuestren sus avances, dudas e inseguridades; produciendo un clima de respeto, de aceptación de los errores como parte del aprendizaje; generando confianza en los alumnos, en sus posibilidades y capacidades. Por lo antes dicho, se propone una evaluación que sea valorativa y no provoque clasificación en ellos. Ofrecer retroalimentación a los alumnos implica generar que el docente tenga un vínculo de confianza con los estudiantes, una comunicación fluida, un intercambio de ideas y reflexiones. Lo ideal sería que el docente realice un seguimiento de los conocimientos de los niños y también que el alumno encuentre valor en la retroalimentación y asuma una actitud activa en su propio proceso de aprendizaje; de esta forma sentirá que a lo largo de su formación pudo tener autonomía al decidir sobre su futuro como sujeto de derecho.

## Capítulo 4

### El niño como centro en la educación

Todos los niños y niñas tienen derecho a una buena educación, y para que eso sea posible es necesario considerar varios puntos de partida para afrontar la enseñanza, atendiendo a sus diferencias. La idea es buscar un criterio pedagógico que contemple la diversidad como una condición propia al ser humano, dando lugar a que el niño tome un papel activo y reflexivo en su propio proceso de aprendizaje, inclusive adquiriendo también el sentido social de su vida.

Dinello (2007;p.85) menciona que surge una transformación de modelos educativos, donde se pasa de un modelo que tenía al maestro como centro de la enseñanza a uno donde la prioridad es el niño que aprende. El alumno siempre se consideró dependiente del saber, de cómo aprender y de la evaluación, generando esto una reproducción del saber. Para salir de esta reproducción se piensa que el niño debe ser el encargado de construir su propio conocimiento y es acá donde surge la expresión ludocreativa. “La expresión ludocreativa reúne al sujeto consigo mismo, con el descubrimiento de sus potencialidades y con la construcción del pensamiento” (Dinello 2007;p.92). De esta forma, el niño se va desarrollando a partir de sus necesidades e interrogantes. A través de talleres, donde se realizan variadas actividades en las áreas de expresión, generan libertad en cada uno, a modo de disfrute ya que estas animaciones se articulan con los conocimientos, realizando la educación en formas pedagógicas. La propuesta de expresión ludocreativa plantea la necesidad de organizar un campo pedagógico que facilite los múltiples aprendizajes, partiendo de las realidades heterogéneas de los niños y niñas; y así confrontarlos a situaciones nuevas donde haya interacción con la diversidad que los rodea.

La expresión planteada por Dinello involucra a la creatividad ya que ambas nos permiten trabajar en aulas heterogéneas. La expresión impulsa el crecimiento de las potencialidades de los niños, aumentando así el desarrollo de su identidad, creatividad y comprensión; procesos que llevan a cabo el descubrimiento del aprendizaje. La creatividad es fundamental como medio de estimulación para el niño; la relación de ambas posibilitan que en su educación haya retroalimentación.

“La expresión y la creatividad permiten al sujeto reconocerse en sus sentimientos, en sus inquietudes y manifestarse en sus potencialidades de manera que va organizando las posibilidades de aprendizajes muy significativos” (Dinello 2007;p.115). Que el aprendizaje sea significativo provoca que la evaluación valorativa tenga más importancia que la calificación. El docente debe comprender que esta manera de educar “es formar más allá de la transmisión de contenidos”, ya que debe valorar las diferentes formas que los niños y niñas aprenden, el contexto en el cual se encuentran y sus emociones.

Que el niño esté posicionado en el centro de la educación, logra que tenga la libertad de ser diferente a otro y que su mecanismo de aprendizaje también lo sea; valorando su originalidad y su personalidad. De esta forma, estaríamos anulando una evaluación que se centre en la comparación y clasificación.

## Capítulo 5

### Los juicios valorativos

A partir de lo mencionado anteriormente, en busca de promover una evaluación valorativa, se presentarán juicios que ejemplifiquen de manera práctica lo que se ha desarrollado hasta aquí, destacando fortalezas y aquello que se debe mejorar. En este caso no se puede “encasillar en una nota” al alumno. Cada niño aprende a un ritmo diferente, tiene diferentes fortalezas, diferentes intereses y una nota no es capaz de plasmar todo eso pero un juicio sí.

Partiendo de lo antes dicho, se presenta a modo de ejemplo, una serie de juicios realizados este año (2021) por parte de la docente Carol Guisado, maestra de primer año que desempeña su cargo en la escuela N°166 Emilio Romero.

Los juicios se entregan a las familias en períodos bimensuales. En ellos se observa el énfasis que se hace para apreciar la evolución del alumno en cada bimestre, los avances que ha tenido y las dificultades que presenta para poder superarlas. También se muestra el apoyo de la docente y la disposición para con la familia.

Considerando algunas frases de la docente que se transcriben a continuación podemos apreciar la importancia que le atribuye a la participación activa del niño en su proceso de aprendizaje, realizando las actividades, estando presente en el aula, para que él logre desarrollarse positivamente: “Ha participado (junto a su familia) en todas las actividades, realizándolas en Crea y/o en el cuaderno, además las comparte con la docente por los medios de comunicación.” “Durante este período ha participado en las actividades que recibe por whatsapp.” “Ha concurrido a clases presenciales y esto es muy importante para evolucionar en su proceso de enseñanza y aprendizaje.” “Ha avanzado de forma significativa en la concentración al momento de realizar las tareas con mucha guía de la docente.”

En los juicios encontramos también información con respecto a sus dificultades y fortalezas: “Participa en oral a requerimiento.” “Reconoce la letra A y números hasta el 3, aún no escribe su nombre de manera autónoma.” “Se vieron avances favorables en actividades que impliquen habilidades como: colorear, copiar figuras,



trazado de letras.” “Aún no reconoce su nombre escrito y lo escribe con apoyo de la docente.” “Recita la serie numérica hasta 5 con omisiones.” Como se ve en estos ejemplos, se puede dar a conocer a las familias exactamente qué complicaciones presenta el niño para mejorar, en qué necesita ayuda y lo que es capaz de lograr en la clase. Algo que no se encuentra al tener una calificación ya que un BR, un BMB o un MB no lo refleja o no mide los mismos parámetros.

Asimismo se puede apreciar la disposición de la docente frente a la familia, brindando apoyo en todo momento: “Estamos a las órdenes para consultar dudas y orientarlos.” “Es importante que la familia acompañe este proceso a diario.” “Estamos a las órdenes para ayudarlos y guiarlos en la adaptación de las propuestas, en las medidas de sus posibilidades y recursos.” La colaboración de la docente resalta que la escuela siempre tendrá sus puertas abiertas para recibir a la familia y, a su vez, generar acuerdos entre los involucrados para mejorar la educación del niño, remarcando que la familia es un sostén fundamental para su desarrollo, lo cual se vio reflejado con mayor intensidad en el periodo de pandemia.

## Reflexiones personales

A modo de conclusión se realizan algunas valoraciones que, lejos de dar respuestas, invitan a continuar reflexionando y construyendo en torno a nuestras prácticas educativas

A lo largo de la historia de la escuela, la calificación acompañó las evaluaciones de los niños, “bajo la mirada cuidadosamente clasificadora del maestro”(Foucault, 1976), provocando diferentes niveles educativos. La clasificación atribuye al niño en una posición de escala, frente a otros, comparándolos. En ella predomina lo social, calificando para una selección futura, donde lo que importa es el adulto en que se va a convertir para servir a la sociedad.

Cuando surgió la pandemia, se logró apreciar considerablemente los juicios. Esta variación nos ayudó a visualizar de otra manera la evaluación, dando protagonismo a un juicio que no era tomado tan en cuenta ya que se opacaba por una nota. A partir de una evaluación formativa podemos retroalimentar, reflexionar, regular y mejorar los aprendizajes de los niños (Anijovich,2011). De esta forma, como docentes, podemos brindar una enseñanza donde lo primordial sea formar seres autónomos, críticos, capaces de lograr que el niño tenga un papel activo y reflexivo en su propio proceso de aprendizaje.

La evaluación debería apoyar el aprendizaje, ayudarlo; constantemente hablamos de tolerancia, inclusión, flexibilidad en las escuelas pero las formas de evaluar no apuntan a eso. Debemos tener a la evaluación como un mecanismo de observación para valorar mediante juicios, donde se informa el proceso del niño para mejorar el aprendizaje. Debe ser un predominante pedagógico ya que se supone que educamos para hacer que el alumno avance.

Esta situación de pandemia logró mostrar que no es tan osada la idea de tener un juicio como medio de evaluación, también nos lleva a darle la importancia que se merece, al mismo nivel que la calificación o incluso superior. Este momento será recordado como la primera vez que no se evaluó clasificando y separando a los niños por una nota, generando un precedente histórico y, aunque sea mínima, una posibilidad a futuro de poder evaluar así.

## Referencias bibliográficas

- ANEP-CEIP.(2008). Programa de Educación Inicial y Primaria
- Anijovich, Rebeca. (2016). “Gestionar una escuela con aulas heterogéneas”
- Anijovich, Rebeca y González, Carlos. (2011). “Evaluar para Aprender. Conceptos e instrumentos”.
- Anijovich, Rebeca. “Todos pueden aprender”. Obtenido de: [https://www.nacio.unlp.edu.ar/prospectiva/001/Todos\\_pueden\\_aprender-Anijovich.pdf](https://www.nacio.unlp.edu.ar/prospectiva/001/Todos_pueden_aprender-Anijovich.pdf) (11/12/21)
- Comunicado N° 80/20
- Comunicado N°30
- Dinello, Raimundo. (2007). “Tratado de Educación”
- Foucault, Michael. (1975). “VIGILAR Y CASTIGAR. Nacimiento de prisión”
- <https://www.ineed.edu.uy/nuestro-trabajo/aristas.html> (5/11/21)

## Anexos

A continuación se presentan los juicios originales, cedidos por la docente, encontrándose a disposición de lectores interesados en caso de solicitarlos.

<b>Marzo - Abril</b>	Ha participado (junto a su familia) en todas las actividades, realizándolas en Crea y/o en el cuaderno, además las comparte con la docente por los medios de comunicación. Es fundamental el empeño, el acompañamiento y la dedicación que ha tenido durante este período, ingresando a la plataforma con frecuencia, subiendo archivos, lo que favorece el desarrollo del curso y el intercambio grupal. Estamos a las órdenes para consultar dudas y orientarlos.
<b>Mayo - Junio</b>	Durante este período ha participado en las actividades que recibe por whatsapp. Ingresa a Maestra Itinerante. Ha concurrido a clases presenciales y esto es muy importante para evolucionar en su proceso de enseñanza y aprendizaje. Participa en oral a requerimiento. Reconoce la letra a y números hasta el 3, aún no escribe su nombre de manera autónoma. Es importante que la familia acompañe este proceso a diario. Estamos a las órdenes para ayudarlos y guiarlos en la adaptación de las propuestas, en las medidas de sus posibilidades y recursos.
<b>Julio - Agosto</b>	Ha avanzado de forma significativa en la concentración al momento de realizar las tareas con mucha guía de la docente. Se vieron avances favorables en actividades que impliquen habilidades como: colorear, copiar figuras, trazado de letras. Aún no reconoce su nombre escrito y lo escribe con apoyo de la docente. Recita la serie numérica hasta 5

	con omisiones. Es muy respetuoso con la docente y sus pares.
--	--